

DIARIO DE PALMA.

DOMINGO 25 DE JUNIO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA..... 10 rs.
MAHON é IBIZA, franco.. 12 id.
Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 4 h. 52 ms. y se pone á 7 h. 28 ms.
Sale la luna á 4 h. 12 ms. de la mad^z y se pone á 7 h. 51 ms. de la tarde.
Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día
12 h. 2 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA.... Librería de D. F. Guasp.
MAHON.... D. Matias Mascaró.
IBIZA..... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion política.

LA CUESTION DE ORIENTE

POR
DONOSO CORTÉS.

III.

El Oriente y el Occidente no han venido á las manos, en todas las grandes épocas históricas, en su propio nombre, sino en el de ciertos principios, de que uno y otro han sido siempre legítimos representantes. El Oriente y el Occidente han resuelto siempre, de una manera distinta, por no decir de una manera contraria, todas las grandes cuestiones que ocupan á la humanidad, en toda la prolongacion de los tiempos. Para convencerse de esta verdad, basta fijar los ojos, por una parte, en la Europa; por otra parte, en el Asia; ó si se quiere, por una parte en la Grecia; por otra parte, en la India.

En todas las regiones del globo ha habido lucha y una lucha terrible, entre la naturaleza física y la voluntad humana; puesto que el hombre no ha podido apropiarse la tierra sino despues de haber luchado con los monstruos que la habitaban, con los bosques que la cubrian y con los mares que la servian de prision, sirviéndola de cintura. Esta lucha terrible entre el hombre y la naturaleza, entre los elementos y el hombre, está consignada en todas las tradiciones de los pueblos primitivos: para penetrar hasta el origen de esas tradiciones universales, pero misteriosas, seria necesario traspasar los confines de la historia y la frontera de las fábulas. ¿Qué otra cosa es Hércules luchando con los monstruos, sino la personificacion de esta lucha del hombre con la naturaleza y con los elementos? ¿Qué otra cosa es esa personificacion, sino el recuerdo vago, tradicional de esa lucha en una edad primitiva? Obsérvese que el personaje fabuloso, conocido con el nombre de Hércules, es un personaje cuya propiedad reclaman todos los pueblos: prueba evidente, segun mi modo de ver, de que es el simbolo de un hecho universal, y la personificacion de una época comun á todas las naciones.

En esta lucha terrible, el europeo salió sin duda vencedor, y el asiático vencido; porque aun hoy día es, y el hombre de la Europa respira libre sobre la tierra, sújeta á su voluntad y domada; mientras el asiático está como sofocado en medio de una atmósfera que le enerva, de una vegetacion tan colosal que le abruma.

En la India, el hombre es pequeño, en presencia de la naturaleza. En la Europa, la naturaleza es pequeña, en presencia del hombre. El asiático tiene la conciencia de su vencimiento y de su debilidad: el europeo la tiene de su victoria y de su fuerza. De aquí nacen todas las diferencias que se advierten entre sus creencias políticas y religiosas.

Para el asiático, Dios es la naturaleza, la naturaleza es Dios; porque para el asiático, la naturaleza es el agregado de todas las fuerzas existentes y de todas las fuerzas posibles; ¿qué mucho, que el hombre conceda los atributos de la omnipotencia á quien le ha vencido siempre, y á quien no ha podido vencer nunca?

Para el asiático, el hombre es un ser cuya voluntad es esclava de Dios, es decir, esclava de la fuerza; ¿qué mucho, que el hombre niegue la libertad cuando su voluntad ha sido siempre vencida?

Así el panteísmo es su religion; y el fatalismo su dogma.

El asiático ha formado la sociedad á imagen de Dios, despues de haber formado á Dios á imagen de la naturaleza.

El asiático reconoce, como soberano, al mas fuerte. Si la fuerza es para él el atributo de la divinidad: ¿qué mucho, que la fuerza sea para él el atributo de la soberanía?

El asiático adora, como á un Dios, al que le manda. Si la fuerza constituye la divinidad: ¿qué mucho, que adore como á la divinidad al que es fuerte?

Así, el despotismo es la única forma de gobierno que concibe; y la obediencia pasiva, el único dogma político que proclama.

Para los europeos, la naturaleza, que es el agregado de todas las fuerzas materiales, es esclava: ¿qué mucho que el europeo mire como esclava á la que se sometió á su albedrío?

Para los europeos, la divinidad no es una fuerza material ni un agregado de fuerzas materiales; sino una inteligencia increada, un espíritu puro: ¿qué mucho que el hombre reconozca, como atributo de la divinidad, á la inteligencia suprema; cuando con su inteligencia limitada ha podido domar todas las fuerzas materiales?

Para los europeos la libertad del hombre coexiste con la Providencia divina: porque, ¿cómo negaría su libertad el hombre, en donde todo sucumbe ante esa libertad, en donde la naturaleza domada le llama su señor, y rendida á sus piés, canta sus triunfos?

Así, el espiritualismo es el fundamento de su religion; y la libertad humana, la primera de todas sus

creencias, y el primero de todos sus dogmas.

El europeo no puede reconocer en la fuerza material el atributo de la soberanía: porque ¿cómo reconocería por señora á la que ha sido su esclava? El que no rindió párias ni homenaje á las fuerzas de la naturaleza, ¿las rendiría, por ventura, á la fuerza material de los tiranos? El europeo que está pronto á sublevarse contra la tiranía de la naturaleza, está pronto á sublevarse contra la tiranía de los hombres.

El europeo obedece á los poderes legítimos; es decir, á los poderes sancionados por la razon y por el tiempo, pero obediéndolos, no abdica su libertad, no los adora. Sus adoraciones están reservadas para Dios; en cuanto á su libertad, ¿cómo la sacrificaría en los altares de los hombres; cuando no la sacrifica en mas elevados altares?

De esta manera, en Europa, el hombre es espiritualista y libre. En Asia, materialista y esclavo.

La lucha entre el Oriente y el Occidente tiene por objeto providencial resolver la cuestion de si el hombre ha de levantar altares al espíritu, ó á la materia: á la libertad ó al destino. Para convencerse de esta verdad, bastará poner la consideracion en que todos los conquistadores del Oriente han buscado su punto de apoyo en el número, es decir, en la fuerza material de sus ejércitos; mientras que los capitanes del Occidente le han buscado en la disciplina, es decir, en la fuerza moral de sus legiones. ¿Quién no ve aquí la lucha entre las fuerzas físicas y las intelectuales, entre la materia y el espíritu, entre las fuerzas de la naturaleza y la inteligencia del hombre? El que no ve en la lucha de esos ejércitos la lucha de estos principios, ignorará siempre que los principios explican los hechos; que la filosofía explica la historia.

IV.

El Occidente debía salir vencedor del Oriente, en tiempo de Alejandro; porque la cultura intelectual de la Grecia era un progreso, comparada con el materialismo grosero de los pueblos asiáticos; y la humanidad, entonces como ahora, y como siempre, debía caminar hácia la conquista de sus gloriosos destinos, por el camino del progreso; pero la victoria de la Grecia sobre el Asia no podía ser definitiva; porque la civilizacion de la Grecia no era definitiva tampoco. Una victoria definitiva solo podía ser el resultado de una civilizacion completa. Sin embargo, las conquistas del generalísimo de los griegos no fueron estériles. Con ellas, tuvo fin aquel colosal imperio, que ha-

bia pasado á los persas de manos de los medos, y á los medos de mano de los asirios. De esta manera, perdió el Asia aquella fuerza que consistía en su volúmen, y sin la cual no podía resistir á la civilizacion de los pueblos de Occidente. Por otra parte los griegos del tiempo de Alejandro, como los franceses en tiempo de Napoleon, al derramarse por el mundo, sembraban por el mundo sus ideas. De esta manera, puesta el Asia en contacto con la Europa, perdió á un mismo tiempo su unidad material y su unidad moral: la material, porque se fraccionó su territorio; la moral, porque se alteraron sus costumbres.

La civilizacion romana fué un verdadero progreso, comparada con la civilizacion griega. Su organizacion política era mas robusta, su organizacion social mas poderosa, su unidad territorial mas grande, sus leyes mas sabias, sus hombres de estado mas previsores y prudentes. Los que, en punto á civilizacion, dan la palma á los griegos sobre los romanos, confunden la civilizacion con la cultura. La cultura es la civilizacion propia de un pueblo de poetas y de artistas. La civilizacion es la cultura propia de un pueblo que se ocupa en resolver graves problemas políticos, y graves problemas sociales. La cultura es la civilizacion de un pueblo en su infancia: la civilizacion es la cultura de un pueblo ya adulto, y ocupado en pensamientos viriles.

Entre las conquistas del Oriente por Alejandro, y su conquista por Roma, hay, pues, la notable diferencia de que, en el intervalo que se advierte entre las dos, la civilizacion propia de los pueblos occidentales habia progresado, y la civilizacion propia de los pueblos orientales habia retrocedido. La primera habia marchado en un constante progreso; la segunda, en una constante decadencia. Esto sirve para explicar, por qué la conquista del Oriente por los romanos nos fué mas fácil y mas bien asentada, que la conquista del Oriente por los griegos.

Sin embargo, la victoria de Roma no podía ser definitiva; porque su civilizacion, siendo mas avanzada que la de los griegos, no era tampoco completa. Así, sucedió que cuando Roma fué señora de la tierra, y amarró al mundo al Capitolio, no pudo con sus trofeos. Sus hombros no eran hombros para llevar el mundo: su mano no era bastante poderosa para llevar el cetro de las gentes; alrededor del Capitolio, no habían las naciones. Entonces abdicó en mano de los Césares, de quienes fué, primero, esclava; y luego, prostituta. Los historiadores dividen el imperio;

en la época de su engrandecimiento y de su gloria; en la de su declinación y su oprobio, y en la de su agonía y de su muerte. Esta clasificación, considerada bajo cierto punto de vista, es arbitraria. La historia de la república es la historia del progreso; la historia del imperio es la historia de la decadencia de Roma. Cuando la república desapareció, Roma había perdido sus costumbres con sus discordias civiles, origen fecundo no solo de grandes desastres, sino también de grande inmoralidad para los pueblos.

Cuando la república desapareció, Roma había visto profundamente alteradas sus ideas con el progreso de la filosofía materialista de Epicuro. Señora del mundo, desde los tiempos de Sila; alteradas las ideas y las costumbres del mundo romano, se alteraron también sus creencias religiosas, hasta el punto de recibir con festejos y con honores divinos a todos los dioses desconocidos de todas las naciones; convirtiéndose así en inmensos panteones los templos consagrados antes a los severos dioses de la Etruria. Roma, que había perdido sus ideas, su religión y sus costumbres, perdió también sus magníficas instituciones. El poder monárquico y el poder republicano pueden ser legítimos; porque pueden asociarse a la idea del derecho. Pero el poder de los emperadores, sostenido por los pretorianos, y salido, armado de todas armas, del pretorio, como Minerva de la cabeza de Júpiter, era un hecho monstruoso, absolutamente separado de la noción de la legitimidad; un hecho monstruoso, monstruosamente producido por la fuerza. Desde que Roma se sujetó a ese hecho, la santa noción del poder político y social desapareció de las sociedades humanas.

Un emperador no era un rey, ni era un cónsul: no era un Dios, ni era un hombre. Los emperadores, sin adquirir nada de divino, perdían todo lo que tenían de humano, al subir al Capitolio. Abortos de la fortuna, al poner el pie sobre las gradas del trono, se sentían poseídos de un vértigo, y tocados de demencia. Roma era, a la sazón, una vil prostituta, que se compraba y se vendía. Su cetro y su corona estaban en el mercado. Los pretorianos eran los mercaderes; y los sirios, los árabes y los godos fueron los compradores. No hubo nación bárbara que no enviase alguno de sus hijos, para que pusiera el pie sobre la cerviz de Roma: de Roma, temida antes de las naciones, y ya fabula y ludibrio de las gentes.

No pudiendo Roma por sí sola con el peso del orbe, dividió su principado: entonces, hubo dos Romas, y hubo dos imperios: la Roma oriental, y la Roma occidental; el imperio de Oriente y el imperio de Occidente. Ni aun así pudo conservar su dominación, ni defender sus fronteras. Dios soltó contra ella la la represa de su ira; y confió el ministerio de su venganza a pueblos sin nombre, desprendidos del polo para lavar con torrentes de sangre las inmundicias de Roma; esa casa de prostitución; y esa cloaca del mundo.

Una nueva aurora lució en la oscuridad, un nuevo sol brilló en los horizontes. El Oriente no se había sometido definitivamente ni a la espada de Alejandro, ni a la espada

de Roma, porque esas dos espadas pertenecían a dos pueblos, cuyas civilizaciones habían de ser acometidas de disolución, mas tarde ó mas temprano; porque eran civilizaciones locales, civilizaciones incompletas. La civilización que debía reinar en el mundo, debía ser universal; es decir, fundada en la naturaleza del hombre puesto que todos los hombres debían someterse a su imperio. Esa civilización era el cristianismo.

El Salvador de los hombres había encargado a sus discípulos que llevasen su palabra a todas las zonas de la tierra: esto consiste en que su palabra se dirigía al género humano, sin distinción de razas y de familias, en que su doctrina era, al mismo tiempo, *leche para los niños y pan para los adultos*: en que su civilización era una civilización universal, que no necesitaba del apoyo de la espada para penetrar en el corazón de las mas apartadas regiones.

Sin embargo, el cristianismo, depositario de una civilización universal y completa, y de la verdad absoluta, debía obedecer y obedeció a la ley universal, que preside al desarrollo de todos los acontecimientos históricos. Su toma de posesión del Oriente y del Occidente, del Norte y del Mediodía, debía ser segura, pero lenta. El cristianismo debía pulverizar las civilizaciones antiguas, debía modificar la organización de las sociedades, debía dar una nueva dirección a las costumbres de los pueblos y a las ideas de los hombres, y proclamando la personalidad del esclavo y de la mujer, y destruyendo las barreras que entre las razas de los hombres habían levantado las manos de los hombres, debía alterar la constitución de los estados y la constitución de las familias. Pero todas estas alteraciones y mudanzas debían realizarse sin trastornos y sin revoluciones, es decir, con el perezoso trascurso de los tiempos.

El Hijo de Dios pudo rescatar al género humano desde el día en que Dios puso al hombre en el mundo como al niño en su cuna; y sin embargo, entre el día en que perdió el hombre su inocencia y el día de su rescate; entre el día en que fué lanzado del Eden y el día en que, con la sangre derramada en la cruz se escribió el nuevo pacto de alianza; puso Dios muchos siglos.

Mientras que el cristianismo iba así dilatando sus conquistas, afirmando su poder en las regiones occidentales, el Oriente se conturbó con la presencia de un hombre. Ese hombre es Mahoma. Mahoma despertó a los árabes de su profundo letargo, y levantó a sus tribus como el huracán a las arenas de sus inflamados desiertos. Así volvió a embravecerse la lucha entre el Oriente y el Occidente: lucha terrible en que el mundo remitió al azar de los combates la decisión de cual había de ser su código; cual había de ser su estandarte; cual había de ser su Dios, y quién era su profeta.

El cristianismo se había derramado por el mundo, majestuoso y sereno como un mar sin tempestades. El islamismo se derramó por la tierra, rápido y tumultuoso, como un crecido torrente. El cristianismo, obra de Dios, estaba hecho para la eternidad: el islamismo, obra del hom-

bre, era un accidente de la historia y una modificación de los tiempos. Véase aquí porque el uno era rápido y tumultuoso, y el otro pacífico y mesurado: véase aquí por qué el uno era como un vasto mar sin movimiento y sin límites, y el otro como un torrente crecido en la mañana, y seco a la tarde.

El cristianismo se dilató por medio de la discusión: el islamismo quiso dilatarse por medio de la espada. Mahoma, después de haber sometido la Arabia, funda el poderoso imperio de los califas.

Los sarracenos derramándose por el Septentrion y el Oriente, someten a su yugo la Siria, la Palestina y la Persia. Chipre cae en su poder; volviéndose hacia el Oriente, se diraman por el Africa: viniéndoles estrechas las dilatadas regiones, pasan el estrecho, ponen el pie en la península ibérica, y en una batalla campal, en las orillas del Guadalete, sepultan al pueblo de los godos, y ponen fin a su antes poderosa, y entonces flaca monarquía. Delante de sí se levantan los Pirineos, como gigantes que salieran al camino; para atajarles el paso. Los sarracenos salvan sus ásperas cimas: pero Carlos Martel, campeón de la cristiandad, de estirpe egregia y generosa, los esperaba a pie firme; y trabada la batalla, rompe sus haces; la cruz salió vencedora del estandarte del profeta.

Palma

24 DE JUNIO.

Boletín religioso.

Santo del día.

SANTOS PRÓSPERO Y ELOY, OBISPOS.

San Próspero natural de Limosin, que por su mucha erudición, insigne piedad y demas relevantes virtudes, fué nombrado obispo de su patria, distinguiéndose en la nueva dignidad por su caritativo celo, defendiendo con santa libertad los dogmas del catolicismo y la disciplina de la iglesia contra los hereges pelagianos, muriendo gloriosamente en Reso de Lombardia.

San Eloy obispo, cuya fiesta principal se celebra en 1º de diciembre; pero como en aquel día solemnizaba al Santo como a su patrono el gremio de herreros de Palma desde el siglo XIV, los plateros de dicha ciudad eligieron el de hoy, para tributar al Santo que es su tutelar, los cultos en la iglesia parroquial de santa Eulalia, donde le erigieron una especial capilla.

CULTOS.

MAÑANA DOMINGO

En San Gerónimo

Concluyen las cuarenta horas dedicadas a los sagrados Corazones de Jesus y María, esponiéndose S. D. M. a las seis de la mañana; a las siete habrá comunión general, a las diez la misa mayor, que cantará la música, predicando en el ofertorio D. Juan Angelo Torrents Pro., carmelita. A las seis y media de la tarde tendrá lugar un rato de oración, después se cantará el santo Rosario a toda orquesta, reservándose acto continuo el Smo. Sacramento.

En Santa Eulalia

Por la tarde se cantarán completas solemnes en preparación a la fiesta de S. Eloy, que se celebra el día siguiente.

En San Miguel

Se celebra fiesta solemne al angélico joven S. Luis Gonzaga: a las diez habrá misa cantada por la reverenda comunidad, y sermón que pronunciará D. Andres Barceló Pro. y vacario de la misa; y por la tarde a las cinco se practicará el devoto ejercicio de la muerte del mismo santo.

En Santa Teresa

Se tributa una solemne fiesta al deífico Corazón de Jesus: a las diez se cantará con música la misa mayor, en la que predicará D. Ignacio Vich Pro., capuchino. Por la tarde a las cuatro habrá Corona y Trisagio. Autorizará ambas funciones la augusta y real presencia de Jesucristo sacramentado.

En el Socorro

Por la tarde, a la hora de costumbre, se practicará el devoto ejercicio en obsequio de la Virgen de Consolación, vulgo de la Correa. S. D. M. estará de manifiesto.

ANUNCIOS

OFICIALES.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PÚBLICA DE LAS BALEARES.

Venta de comisos.

El día 27 del corriente a las doce de su mañana se procederá a la venta en esta administración principal de 46 arrobas 26 cuartillos de aguardiente de 26.º y 60 arrobas 22 cuartillos de 55.º que procedentes de comisos se hallan depositadas en la casa núm. 3, man. 196 de esta capital. Lo que se hace saber al público por medio de los diarios de esta capital para conocimiento de las personas que quieran tomar parte en la subasta. Palma 22 de junio de 1854.—P. O.—Lopez.

AVISOS

Pérdida.

El lunes último por la noche se perdió un brazaletes de coral con la franja de oro, desde la Rambla al Borne, por el Mercado, y hasta la calle de los Angeles. Se suplica al que lo haya encontrado y lo quiera devolver, lo haga a esta imprenta donde darán razón de su dueño quien gratificará el hallazgo.

El laud Pamela

Su patron Andres Felani, saldrá de esta para Alicante y Santa Pola el día 27 del presente; admite carga y pasajeros: para su ajuste podrán avistarse con Manuel Samper, man. 251, n.º 4, en el Borne.

Plaza de Toros.

Gran función para mañana domingo.

El director de la compañía gimnástica agradecido a la buena acogida que el público de esta ciudad le ha dispensado y no pudiendo mostrarse indiferente a la benevolencia con que ha acogido siempre sus esfuerzos y constantes desvelos; ha resuelto dar en la tarde del domingo próximo una escogida y variada función, para la cual no ha omitido gasto alguno, y en la que además de los juegos gimnásticos se lidiarán dos novillos, capeados y uno de ellos banderillado por la cuadrilla andaluza.

Orden de la función.

- 1º Una agradable sinfonía.
- 2º El volteo elástico por varios individuos de ambos sexos.
- 3º El hilo dorado, por la señorita Andaluza.
- 4º El fanfarron borracho, por el niño Julio.
- 5º Se bailará.
- 6º Concluirá la parte de gimnasia con una graciosa pantomima.
- 7º Dando fin al todo de la función con dos novillos, donde será uno capeado y el otro banderillado.

Precios.

Entrada al sol 12 cuartos. Id. a la sombra 2 reales.

Los niños en las gabias 6 cuartos y en las gradas 12 cuartos.

Las puertas de la plaza se abrirán a las tres y media y a las cinco se empezará la función.

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP

EDITOR RESPONSABLE.